

BC
Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA

Palparaiso

BC
Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA

Señor D^{na} Ju^{na} Maria Gutierrez

BC
Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA

BC
Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA

BC
Biblioteca del
Congreso
ARGENTINA

Señor Juan

9. INV. 36-898/1846

Señor D^{no} Jⁿ María Gutierrez,
Pisero, Señal i demas amigos de
Valp^o.



Estaba de todo precioso es que sepa
yo que no es seguro que vaya el buque
anunciado, para Valparaiso; que si está
bien en tierra por falta de viento para
salir para Riojaneiro, i que me reservo
escribirle luego desde allí.

Esto sobreentendido yo me lo pareo ad-
mirablemente i esido acogido aqui como
persona que algo valiera, gracias a tanta
eficacia de V^o.

En el momento de desembarkar
me eché encima al viejo Velez que andaba
flaneando por el muelle, mi mejor
amigo un minuto despues, disputamos
eternamente, i le llamo el tío Velez, a causa
de llamarse así unas lindas sobrinetas,
que me a echo conocer.

La Señora Menacvilla por unas pa-
labras de Gutierrez, me hizo procurar,
nos izimos amigos pero tanto que ~~una~~

manana solos, sentados en un sofa, hablando ella, mintiendo, ponderando con la gracia que sabe usarlo, senti... vamos a cualquiera le puede suceder otro tanto, me sorprendi, victima triste de una ereccion, tan porfiada, que estaba a punto de interrumpirla, i nos obstante sus sesenta años, violarla. Felizmente entro alguien i me salvo de tan un atentado. Esto es solo para ponderarles nuestra amistad. Me a atorigada de cartas de recomendacion.

La guerra marcha soberbiamente. Ace siete dias nos tomaron 130 infantes todos orientales, juvenes decentes aun entre los soldados. Una garbada de flores - i no fusilado a este picaro. Urquiza, Manilla, i servando se van echado sobre el General Paz, con 6 a 10000 ombres, contando conge ayel solo tiene sus 5000 correntinos. Pero o prodijio. Diez mil paraguayos, pagados a 21 feabaco n por soldado, abian llegado al campamento de Paz, tirando 12 piezas de artilleria.

Están además a sus ordenes tres vapores
sus buques de guerra paraguayos i diez
doce franceses o ingleses.

A Peña que le mando una carta, que
algunos amigos se interesaron en que
publicase aqui. De en el comercio del
Plata a de encontrar, tres que le suplicé
a Rojas en contestacion a sus jueltos,
unos versos de Magariños i no se que
otras cosas; que publique de todo esto lo que
fuzque conveniente.

Quiza no sean molestos les escribiré
algo de Riojuniense.

Digante a todos que no piensen
venir, sino los que quieran ir al ejército
de Paz, donde da grados asta de coroneles
para los paraguayos. Aqui no asi de que
recupere todavia

De W. Arango

Arango

Nº 325. — [Sin fecha *. De Domingo Faustino Sarmiento, Montevideo, a Juan María Gutiérrez, Miguel Piñero, Demetrio Peña y demás amigos de Valparaíso. Autógrafo. Archivo Gutiérrez C. 8 C. 32 L. 2 C. 9.]

/ 1846. [**]

Señor Dn. Jⁿ. María Gutierrez, Piñero, Peña i demás amigos de Valp^o.

Antes de todo preciso es que sepan VV. que no es seguro que vaya el buque anunciado para Valparaíso; que oi estoi aún en tierra por falta de viento para salir para Río Janeiro i que me reservo escribirles largo desde allí.

Esto sobreentendido: yo me lo paso admirablemente i e sido acojido aquí como persona que algo valiera gracias a tanta oficiosidad de VV.

En el momento de desembarcar me eché encima al viejo Vélez que andaba *flaneando* por el muelle, mi mejor amigo un minuto después; disputamos eternamente, i le llamo el *tío Vélez* a causa de llamarle así unas lindas sobrinitas que me a echo conocer.

La señora Mendevill([a])e, por unas palabras de Gutierrez, me izo procurar, nos izimos amigos, pero tanto que / una mañana solos, sentados en un sofá, ablando ella, mintiendo, ponderando con la gracia que sabe acerlo, sentí... Vamos, a cualquiera le puede suceder otro tanto, me sorprendí víctima triste de una erección, tan porfiada que estaba a punto de interrumpirla i no ([s]) obstante sus sesenta años, violarla. Felizmente entró alguien i me salvó de tamaño atentado. Esto es sólo para ponderarles nuestra amistad. Me a atosigado de cartas de recomendación.

La guerra marcha soberbiamente. Ace siete días nos tomaron 130 infantes, todos orientales, jóvenes decentes aun entre los soldados. Una gauchada de Flores i no fusilarlo a este pícaro. Urquiza, Mansilla i Servando se an echado sobre el jeneral Paz con 8 a 10.000 hombres contando con que aquél sólo tiene sus 5.000 correntinos. Pero, ¡o prodijio! Dies mil paraguayos, pagados a 21 patación por soldado, abían llegado al campam^{to}. de Paz, tirando 12 piezas de artillería.

entrar por mar a su patria desde Europa, a organizar. Vaya V. i pásese un año; cuente con *los medios de acerlo*. Si quiere volver a Chile será V. aquí lo que quiera. A V. le temen, pero nadie lo desprecia.»

Cosas de este jénero, tanta solicitud por su parte i el deseo de la mía de salir de este estado de incertidumbre en que vivo, me an echo aceptar con gusto esta propuesta. ¿No e echo bien? Dígame que sí, porque no quiero vacilar más i el parecer de mis buenos amigos me trae, cuando no es el que yo abía seguido, irresoluto i descontento. Volvió a preguntarme de V. i tube la habilidad de palaciego de contarle lo que V. me escribía sobre sus palabras con respecto a la América poética. Ya verá V. cómo me ago un cortesano abilísimo. Me dijo con una seriedad imperturbable que un poeta (Chacón) abía ido ex profeso a Valparaíso a solicitar de V. que lo admitiese en el areópago de los poetas americanos. / Yo le insinué que el amor propio de cada tonto que aya desbastado palabras para acer cosas de versos, sería el más activo colaborador que V. tendría en su obra; que a la primera entrega que iciese circular por América, no quedaría poetastro ramplón que no exclamase: «¡I yo! ¿Cómo mis versos no están aquí?, sobre todo mi composición a *la Petrona* o a la *Pepa, mi despedida*, mi... Ya, no abrá llegado a noticia del colector» i un fardo de malos versos vendrá d[e c]ada [*] sección americana.

Yo pienso ir por allá a pasar unos días; por [*] aora sólo pienso en dinero para allanar las vías. Echo esto pasaré en aquella Galilea estos cuarenta días con los discípulos exortándolos, ya que no deserto.

Muestre ésta a Piñero i vaya ideando las mentiras que a de escribir a sus amigos de au delà des mers para que me crean algo parecido a V. Su artículo de la vez pasada me probó todo su *savoir faire*.

Adiós

Domingo F. Sarmiento. [*Rúbrica.*]

/ Señor Dn. Jⁿ. María Gutiérrez.

Valparaíso.

2. 19.

SANTIAGO. [**]